

EDUCACION

REVISTA DEL CONSEJO NACIONAL TECNICO DE LA EDUCACION

Vol. VII * 4a. época

38

Octubre * Diciembre / 81



* Arraigo de los maestros rurales

* Evaluación de la telesecundaria

investigación y to
ma de decisiones

EDUCACION. Revista trimestral, órgano oficial del Consejo Nacional Técnico de la Educación, 4a. época, Vol. VII, No. 38. *Octubre-noviembre-diciembre de 1981.*

Edición de 10,000 ejemplares.

ISSN 0185-0547

Comité Editorial

María Luisa de Anda,
José Angel Pescador,
Fernando Ramírez y
Beatriz Rendón

Diseño

Luis Medrano y
Abel Sánchez

Impresión

Litográfica Cultural
Isabel la Católica 922
Col. Postal

Los artículos firmados no reflejan necesariamente los criterios del CNTE y son responsabilidad exclusiva de los autores.

ÍNDICE

EDITORIAL

EL ARRAIGO DE LOS MAESTROS RURALES / *Juan Manuel Beltrán Vera y María Cristina Hernández Salazar*

1. Presentación del problema.	9
2. Objetivos del estudio.	14
3. Hipótesis que orientan la realización del estudio.	16
4. Descripción de las variables seleccionadas para el estudio.	19
5. Metodología de la investigación.	22
6. Instrumentación	29
7. Resultados.	31
8. Recomendaciones orientadas a fortalecer el arraigo del maestro al medio rural, con base en los resultados obtenidos en el estudio.	80

EVALUACION DE LA TELESECUNDARIA / *Alberto Montoya Martín del Campo y María Antonieta Rebeil Corella (coordinadores).*

1. Introducción general.	93
2. La contribución de los medios de comunicación en el proceso de la calificación de la fuerza de trabajo / Javier Esteinou.	103
3. La política cultural del Estado mexicano y el desarrollo de la televisión / Luis Esparza Oteo	107
4. La enseñanza media básica en México y el sistema nacional de telesecundaria / SEP. Dirección General de Programación	113
5. Evolución del sistema nacional de telesecundaria / Rosario Encinas.	121
6. La programación televisiva en telesecundaria en relación con las guías de estudio impresas / Alicia Molina	133

7. Evaluación del rendimiento escolar en el sistema nacional de telesecundaria / Esther J. Weitzner y Ma. de los Ángeles Fonseca	141
8. El impacto educativo de la televisión comercial en los estudios del sistema educativo nacional / Alberto Montoya y Ma. Antonieta Rebeil	152
9. Los costos unitarios del sistema nacional de telesecundaria / Raúl E. Molina	158
10. Recomendaciones	162

2. LA CONTRIBUCIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DE REPRODUCCIÓN DE LA CALIFICACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO

JAVIER ESTEINOU MADRID

El principio de desarrollo desigual que ha sostenido a la sociedad capitalista durante el siglo XX ha generado crecientes contradicciones económicas, políticas y culturales, que han minado la experimentada capacidad de integración y dirección social del Estado contemporáneo. Golpeados en su estructura reguladora por la inequitativa distribución de la renta nacional y por la restringida participación política de las masas en los programas de conducción social, los aparatos del Estado reaccionan creando nuevos proyectos moderados de participación alternativa, o de endurecimiento de los mismos, para recabar la función rectora y mediadora que los conserva como dominantes.

Frente a esta crisis de dirección y legitimación social, que se intensifica a mediados del siglo XX, los aparatos del Estado capitalista responden de diversas maneras dependiendo de la naturaleza que los caracteriza y de la crisis que los enmarca. Dentro del conjunto de reacciones que arrojan los aparatos culturales, destaca especialmente la respuesta que construye el aparato educativo convencional para superar la ruptura institucional que lo induce a convertirse en institución anacrónica e ineficiente. Impulsado por el desmesurado incremento de la población que demanda especialización productiva, por la vertiginosa exigencia del sistema económico que solicita elevar masivamente los niveles de calificación laboral, y por la necesidad de distribuir el acceso a la riqueza nacional, vía la escolarización demográfica, el aparato educativo tradicional prepara diversos proyectos reformistas, dentro de los cuales el más sobresaliente es su prolongación o transubstanciación institucional a través del aparato global de la cultura de masas, y muy en particular, a través de la televisión.

Esto significa que la nueva inercia histórica que a partir de 1940-1950 se observa al interior del aparato escolar dominante revela que la escuela convencional, sin abandonar su tradicional labor grupal de formación material e ideológica de la energía laboral, se inclina cada vez más a efectuar la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo a través del empleo de las propiedades

superestructurales que le ofrece el desarrollo y la organización de la actual tecnología comunicativa de masas.

Pero la presencia de esta nueva operación pedagógica de la cultura de masas no se explica por las inclinaciones democráticas del Estado, por los intereses humanitarios de la iglesia, o por las ideologías filantrópicas del capital privado que intentan atender las necesidades apremiantes de la población, sino por las aceleradas y profundas modificaciones que sufre la base material del modo de producción capitalista en su fase de creciente industrialización. Debemos recordar que así como la enseñanza de la escritura, de la lectura y de la contabilidad surgen en forma masiva por las exigencias económicas y políticas que imponen la primera y segunda revolución industrial en el siglo XVIII y XIX, las actuales tendencias o movimientos de educación y capacitación a distancia por intermedio de los aparatos de comunicación surgen también motivados por las múltiples necesidades económicas y políticas de las distintas fases por las que atraviesa la reproducción del capital moderno.

En esta forma, proveniente de las mutaciones que se gestan en las entrañas de la sociedad capitalista y que se reflejan a través de las reformulaciones y ampliaciones del aparato educativo por mediación de los aparatos de información colectiva, el Estado inicia una nueva etapa de transformación histórica en el campo educativo y en el terreno de la materialización productiva de la fuerza de trabajo. Esta transformación del poder instructivo se distingue por enseñar una triple modificación.

En primer término, se caracteriza por elaborar y modernizar una nueva ideología formativa que es funcional para con los rápidos cambios que experimentan las contradicciones económicas y políticas de la sociedad. En segundo término, se diferencia por romper con las viejas formas de atención grupal y personal de los agentes sociales para adquirir una nueva modalidad de educación masiva antipersonal, donde lo que predomina es la eficiente capacitación productiva para producir y acumular más. Finalmente, en lo que respecta a la instrucción pública, se distingue por aumentar su capacidad de poder y uniformización educativa, desde el momento en que a través de la electrónica, los medios audiovisuales, la cibernética, los bancos de datos, la telemática, etc., concentra los conocimientos que capacitan a la fuerza de trabajo en el mayor grado de que se tenga un registro en la historia universal.

El análisis histórico de las formaciones discursivas que transmiten los aparatos de difusión masiva demuestra que, además de su

función educativa, también desarrollan una nueva tarea formativa, en sentido estricto, destinada a la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo. Mediante ésta, se inicia una nueva dimensión educativa del poder pedagógico que cristaliza con el nuevo programa de educación masiva del Estado.

Experimentado, por una parte, en las zonas marginales del ejército industrial de reserva, y por la otra proyectado y afinado sobre los conjuntos de la fuerza de trabajo económicamente activa, el Estado capitalista construye un nuevo proyecto pedagógico que responde a sus necesidades de afirmación y reproducción ampliada. Así, el Estado pasa de ser una mera entidad instructiva de grupos y gremios a convertirse en un Estado pedagógico de masas y colectividades. Evoluciona de ser un órgano de poder educativo lento y tradicional, a constituirse en una instancia con gran capacidad de movilización formativa simultánea y colectiva.

Sin embargo, no obstante la asimilación de los primeros rasgos de la reciente función pedagógica de los aparatos de difusión masiva, desde una perspectiva crítica permanecen pendientes multitud de interrogantes que deben ser esclarecidos para comprender la totalidad del problema.

No se sabe, por ejemplo, qué impacto real provoca esta moderna práctica sobre las estructuras que componen a las fuerzas productivas, cómo altera los costos de reproducción material de la fuerza de trabajo, si contribuye a crear mejores condiciones de vida para el sector trabajador o acelera su depauperización, qué tipo de resistencias presenta el aparato educativo tradicional para la abierta asimilación de dichas tecnologías, si estrictamente corresponde a una nueva función pedagógica de los aparatos de difusión masiva o es una simple prolongación calcada del sistema educativo convencional, cuáles son las características que distinguen el modelo de ese nuevo discurso pedagógico, cuáles son las especificidades históricas del nuevo proyecto educativo del Estado capitalista a través de los aparatos de difusión masiva, ni qué tanto, mediante esta práctica instructiva, el Estado pierde posiciones ya conquistadas en materia educativa y las delega al capital privado, incluso para generar diversos proyectos transnacionales de educación.

De cualquier forma, lo que permanece claro es que el Estado contemporáneo tiende a entrar en una nueva etapa de reestructuración educativa, que modifica las vías ordinarias de reproducción de la fuerza de trabajo y de algunas de las relaciones sociales que los acompañan. De aquí la urgente necesidad de reforzar la investi-

gación de este reciente acontecimiento cultural. Comprenderlo significa crear las bases de transformación del futuro proyecto pedagógico de las fases avanzadas de la sociedad capitalista.

